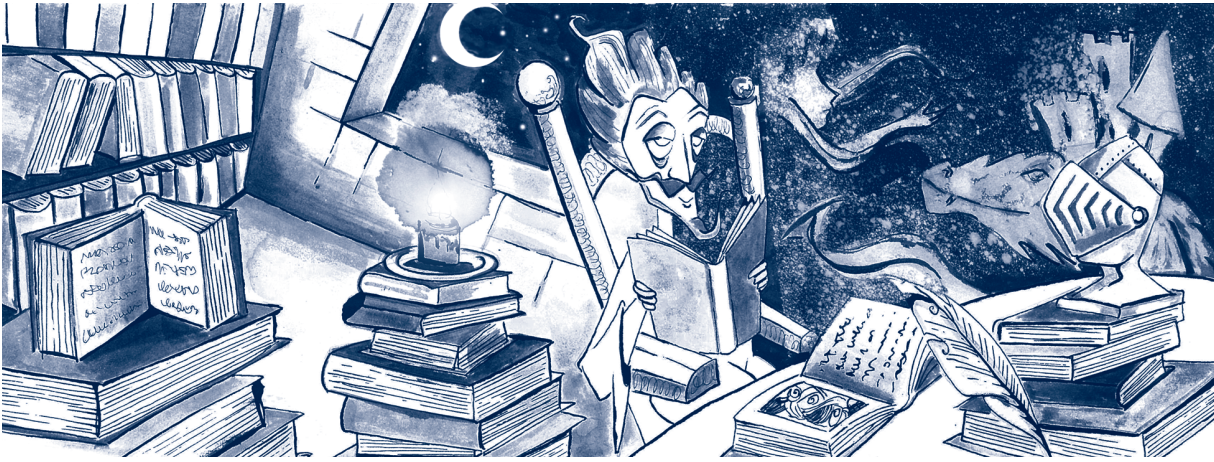

1

En un lugar de la Mancha

En un lugar de la Mancha, hace mucho tiempo,
allá por el año 1500,
un hombre vivía en una gran casa,
con su sobrina y una criada.
Se llamaba Alonso Quijano.

Tenía cincuenta años, era alto y delgado.
Se dedicaba a cuidar de sus tierras y de sus animales.
Pero lo que más le gustaba era leer.
Y cada día le gustaba más.

Se pasaba el día leyendo.
Le gustaban sobre todo los libros de caballerías.

Una **doncella** es una mujer joven que no ha mantenido relaciones amorosas con ningún hombre.

Eran libros que contaban historias de caballeros
que luchaban contra monstruos feroces
y que se ponían al servicio de hermosas **doncellas**
para defenderlas de todos los peligros.

La vieja criada que servía a Alonso Quijano
estaba muy preocupada.

—Señor, no puede ser bueno leer tanto.
Se os va a secar el cerebro y os volveréis loco
–le decía cada día–.
Nadie cuida de la tierra, ni de los animales.
Pronto no tendremos nada que comer.

Pero su señor no le hacía ningún caso.
Casi no comía ni dormía. Solo leía y leía.

Hasta que ocurrió lo que le dijo su criada,
que se volvió loco. Empezó a creer
que todo lo que leía en los libros era verdad.

Decidió que debía hacer como los protagonistas
de los libros de caballerías que tanto le gustaban:
vestir una armadura para protegerse en las batallas,
armarse con una lanza y una espada
e ir por el mundo para salvar a indefensas doncellas
y luchar contra los monstruos que ponían en peligro
la vida de aldeanos y campesinos.

Es decir, debía convertirse en caballero andante.

Lo primero que hizo fue limpiar unas armas viejas
que guardaba en el establo.
Después, estuvo mucho tiempo pensando
cómo podrían llamarse él y su caballo.
Tenían que llevar nombres que sonaran bien
y les hicieran parecer importantes.

Al fin se decidió:
él se haría llamar don Quijote de la Mancha
y a su caballo, Rocinante.
Pero se dio cuenta
de que le faltaba encontrar una dama
a la que defender, proteger
y dedicar sus victorias en las batallas.
Y, entonces, se acordó de una **moza**
de la que había estado enamorado
y que vivía en el Toboso, una ciudad cercana.
Y decidió que su dama se llamaría
Dulcinea del Toboso.

Una **moza** es una chica joven y soltera.